



VOL. I, No. 0
NOV. 1973

noticias del BID

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
WASHINGTON, D. C. 20577

IDB FELIPE HERRERA LIBRARY



00116114

en este número

América Latina en 1968-72: Mayor ahorro e inversión

Pág. 2

Operaciones crediticias

Pág. 2

Colombia: 13 años de progreso

Pág. 3

Más recursos de Austria y Suiza para proyectos latinoamericanos

Pág. 4

Ortiz Mena reclama más atención a la voz del mundo en desarrollo

Las naciones ricas, en su propio interés, deben encontrar la manera de que los países pobres alcancen una mayor prosperidad. Este fue uno de los temas centrales desarrollados por el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, ante auditorios norteamericanos en Septiembre.

Ortiz Mena señaló también que en las negociaciones en torno a un nuevo sistema monetario mundial, los países ricos deben garantizar que la voz de los países en desarrollo sea debidamente escuchada.

Ortiz Mena habló en reuniones celebradas en Los Angeles y San Francisco. En

Los Angeles, ante 300 miembros del Consejo de Asuntos Mundiales, urgió a los dirigentes de la comunidad hispanoamericana a que colaboren para afianzar el entendimiento y respaldo al papel que los organismos multinacionales como el BID, juegan en el desarrollo.

Tras de recordar que el acelerado desarrollo tecnológico está produciendo enormes riquezas en muchos países en tanto que otros están luchando con los problemas básicos del desarrollo, afirmó: "Esta desigualdad está creando un claro peligro para la paz y tranquilidad del

(Pasa a la pág. 4)

NOTICIAS DEL BID

Noticias del BID, que aparecerá mensualmente, tiene por objetivo informar acerca de las actividades del Banco Interamericano de Desarrollo, institución regional creada en diciembre de 1959, que cuenta con 24 miembros: los 22 países latinoamericanos y del Caribe integrantes del sistema interamericano, el Canadá y los Estados Unidos.

En sus 13 años de operaciones, el Banco ha prestado su apoyo a más de 750 proyectos, a los que aportó casi 6.000 millones de dólares. Esos recursos contribuyen a financiar obras y programas cuyo costo total supera los 17.000 millones de dólares, en sectores tan disímiles como la industria, agricultura, energía eléctrica, transporte, comunicaciones, saneamiento, desarrollo urbano, educación, financiamiento de exportaciones y desarrollo turístico.

Al reflejar en sus páginas la vasta actividad crediticia y técnica del BID, esta carta informativa aspira también a constituirse en vehículo de difusión de las crecientes realizaciones económicas y sociales de los países miembros del Banco, de las que la institución es instrumento.



En Los Angeles, el Presidente del BID con líderes hispanos, entre otros, la Tesorera de los Estados Unidos, señora Romana Bañuelos.

Contra la aftosa: siete campañas de lucha y 200 millones de dólares

Cada año, más de 500 millones de dólares se esfuman de entre las manos de los ganaderos sudamericanos, arrebatados por un enemigo implacable: la fiebre aftosa.

Esta enfermedad, que puede afectar también a los ovinos y porcinos, es particularmente grave para el ganado vacuno: muerte, pérdidas de peso, menor producción de leche y alta tasa de esterilidad son algunos de sus efectos.

La aftosa fue barrida del Canadá, Estados Unidos, México y Centroamérica a expensas de enormes costos. Por eso, la

permanencia de la enfermedad entre los 195 millones de vacunos sudamericanos constituye también una amenaza latente para las regiones del hemisferio que no padecen este flagelo.

Si los ganaderos sudamericanos sufren un daño económico cuantioso, no menos son las pérdidas para la economía global de sus países. Al bajar la producción de carne y leche y disminuir la productividad ganadera, los programas de desarrollo agropecuario sufren retrasos.

Desde luego, existe también para estas

(Pasa a la pág. 2)

Mayor ahorro e inversión; auge de las exportaciones manufactureras

América Latina registró, entre 1968 y 1972, un ritmo de crecimiento económico global "superior al promedio de los años anteriores y a la expansión económica general de los países desarrollados y del resto de los países en desarrollo".

La información está consignada en un estudio que el BID acaba de publicar, el que destaca que el producto interno bruto (PIB) latinoamericano pasó de un crecimiento anual promedio del 5,1 por ciento en el período 1961-67, a más del 6 por ciento en 1968-72. Dado el aumento de la población, el crecimiento "per cápita" promedio, que para 1961-67 fue del 2,2 por ciento para toda la región,

pasó en el período 1968-72 a ser del 2,6 por ciento.

El documento, un volumen de 460 páginas titulado *Progreso Económico y Social en América Latina, Informe Anual, 1972*, apunta que la participación del sector agropecuario en el PIB regional bajó del 23,2 por ciento en 1960 al 18,3 por ciento en 1971, reflejando una tasa anual de crecimiento de sólo 3,2 por ciento. En cambio, el sector industrial creció en el período 1968-71 a razón de más del 8 por ciento anual, proporción —según el estudio— "sensiblemente mayor que la lograda en los países en desarrollo de Asia y casi doble que la de

los países de economía de mercado". En conjunto, la contribución del sector industrial al PIB regional (incluidos los subsectores de las manufacturas, la construcción, transporte y la electricidad), pasó del 33,2 por ciento en 1960 al 37,6 por ciento en 1971.

El dinamismo del sector industrial latinoamericano en años recientes, según surge del informe, puede medirse por el "boom" de las exportaciones manufactureras de la región. "Ninguna de las proyecciones económicas, ni siquiera las hechas en América Latina a mediados de los 60 —dice el BID— incluía en sus modelos la posibilidad de un drástico aumento en el volumen de las exportaciones de manufacturas". Las estadísticas son sin embargo contundentes: en tanto que el valor total de las exportaciones latinoamericanas aumentó en promedio un 8,8 por ciento anual entre 1968 y

(Pasa a la pág. 4)

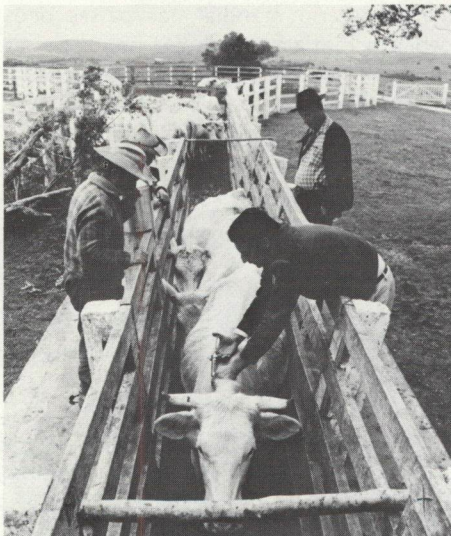
El BID frente a la aftosa

(De la pág. 1)

carnes un mercado más limitado, que reduce las exportaciones. Las carnes enfriadas y congeladas sudamericanas, por ejemplo, no pueden venderse en el Japón ni en el rico mercado norteamericano. Frank Mulhern, del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, explica una de las razones: "Si la aftosa se introdujera en los Estados Unidos, el costo anual de vacunación excedería los 100 millones de dólares, y no para conseguir la erradicación sino para impedir que surjan epidemias. Nos hemos visto libres de la enfermedad durante más de 40 años. Sólo el costo de la vacuna para ese período habría superado los 4.000 millones de dólares".

De ahí que la lucha contra la aftosa constituye en América del Sur un objetivo de todos los países ganaderos, en apoyo del cual el Banco Interamericano destinó desde 1968 aportes sustanciales. Esos recursos, destinados a campañas nacionales contra la aftosa llevadas a cabo en la Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Paraguay, se vieron acrecentados con dos nuevos préstamos que el BID concedió en septiembre último al Perú (6 millones de dólares) y a Venezuela (10,6 millones), que elevaron los aportes del Banco en este campo a 52,5 millones de dólares. Gobiernos y ganaderos están haciendo importantes contribuciones adicionales, con las que el total de las inversiones a volcarse en estas campañas alcanzará a 200 millones de dólares.

La estrategia de esa lucha, en la que



Vacunación masiva: primera meta

también participa la Organización Panamericana de la Salud a través de su Centro Panamericano de Fiebre Aftosa en Rio de Janeiro, tiende a cooperar con las autoridades sanitarias de esos países en vacunar todo el ganado, aislar los animales enfermos en "bolsones" para controlarlos y, finalmente, erradicar totalmente la aftosa del país.

Pero a través de las porosas fronteras sudamericanas la enfermedad puede filtrarse fácilmente, por lo cual los programas tienen otras características: constituyen un proyecto de verdadera "integración sanitaria" y están coordinados. Se considera, inclusive, la posibilidad de impulsar programas fronterizos bilaterales, ejecutados por comisiones mixtas "ad-hoc" creadas para esas áreas limítrofes.

Apoyo a otros proyectos

Además de los préstamos para combatir la aftosa (6 millones de dólares al Ministerio de Agricultura del Perú y 10,6 millones al Ministerio de Agricultura y Cría de Venezuela), el BID aprobó en septiembre otras importantes operaciones crediticias, que en conjunto suman 167,4 millones de dólares:

BOLIVIA: Un proyecto de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para aumentar la capacidad de refinación de petróleo a 41.500 barriles diarios, obtuvo el equivalente de \$46,5 millones.

BRASIL: \$54,2 millones concedidos a Centrais Elétricas de São Paulo S.A., contribuirán a financiar obras para la transmisión de energía eléctrica desde la usina hidroeléctrica de Ilha Solteira a la ciudad de São Paulo.

EL SALVADOR: \$8 millones ayudarán a la Dirección General de Obras de Riego y Drenaje a ejecutar obras de riego y llevar a cabo un programa de desarrollo agropecuario.

GUATEMALA: El Banco concedió al Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas \$17,5 millones para la construcción y mejoramiento de la red caminera nacional, trabajos que ejecutará la Dirección General de Caminos.

JAMAICA: Dos préstamos por \$10 millones, cooperarán en el financiamiento de un programa de desarrollo industrial y turístico de Jamaica.

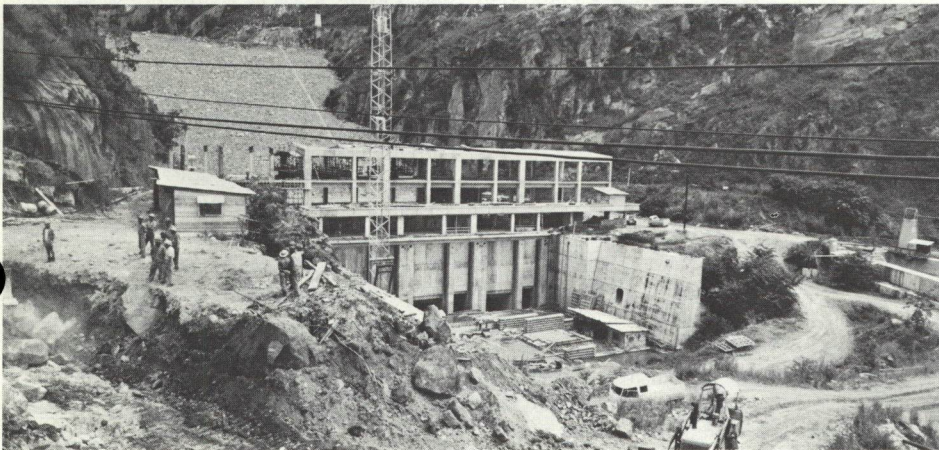
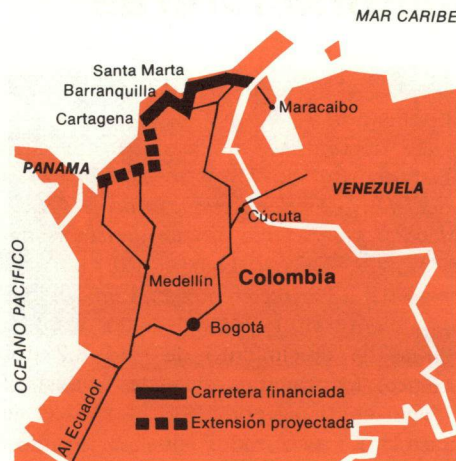
NICARAGUA: Un préstamo de \$8,3 millones, contribuirá a que el Instituto Agrario colonice 50.000 hectáreas en la costa atlántica.

PERU: \$6,3 millones concedidos por el Banco serán utilizados por Institutos Nacionales de Salud (IINNS) para financiar mejoras físicas y tecnológicas en cuatro instituciones y adiestrar personal técnico y profesional.

Colombia: 13 años de progreso con la cooperación del Banco



La contribución del BID al desarrollo de Colombia se ha traducido en la construcción de obras como la planta de soda de Mamonal, la carretera del Caribe y la central del Río Prado.



Hace un poco más de un año, Colombia empezó a recibir una nueva corriente de turistas de Venezuela. Millares de viajeros provenientes de la próspera zona petrolera de Maracaibo comenzaron a cruzar la frontera, a la altura de la Guajira, por una carretera pavimentada que atraviesa casi en línea recta la península y bordea luego el litoral Caribe en dirección al occidente, pasando por Santa Marta, Barranquilla y Cartagena. Este tráfico, que según las autoridades colombianas puede generar un ingreso de divisas equivalente a unos 6 millones de dólares anuales, ha sido el resultado más visible de la construcción de la carretera, iniciada en 1968.

La vía costó aproximadamente 28 millones de dólares, de los cuales 12,7 millones provinieron del Banco Interamericano. Se trata de uno de los 59 proyectos que se han ejecutado o se adelantan actualmente en Colombia con la cooperación del Banco. Y aunque no constituye una operación excepcional por su monto, es un buen ejemplo de la

acción del BID en este país durante sus 13 años de actividades, por sus múltiples efectos económicos y sociales. Además de promover un nuevo flujo turístico, con lo cual está dando estímulo a distintas actividades en el área de los servicios, ha facilitado el transporte de los productos agropecuarios de La Guajira hacia los centros de consumo, tanto en el litoral como en el interior, y permitido incorporar a la producción extensiones de tierra que permanecían inexploradas.

A semejanza de esta obra, los demás proyectos que el Banco ha contribuido a financiar están produciendo un claro y positivo efecto sobre la economía colombiana. Entre ellos, posiblemente los de mayor alcance son los que se adelantan en el sector de la energía eléctrica, los cuales buscan elevar en más de 1 millón de kilovatios la capacidad nacional de generación (que era de 1,9 millones en 1969), extender casi 6.000 kilómetros de líneas de transmisión y lograr la interconexión de los principales sistemas del país, para

distribuir el servicio en forma equilibrada.

Hasta el mes de octubre de 1973, el volumen de préstamos concedidos por el Banco a Colombia alcanzaba un total de 588 millones de dólares, de los cuales casi 300 millones habían sido autorizados en condiciones especialmente favorables, en materia de plazos e intereses. Con esos recursos se han concluido o se adelantan obras en todos los sectores del desarrollo y en todas las zonas del país, desde la costa atlántica hasta la frontera con el Ecuador, y desde el Pacífico hasta los extensos llanos orientales.

Después de la energía eléctrica, los campos en los cuales se destaca más la acción del Banco son el agropecuario y el del transporte. En el primero, ha contribuido a suministrar crédito, maquinaria y asistencia técnica a cerca de 15.000 familias campesinas, y a adelantar vastas campañas de investigación y de sanidad animal, entre estas últimas la de control de la fiebre aftosa y la brucelosis del ganado. En el segundo, se ha traducido en la construcción o mejoramiento de más de 2.000 Km. de carreteras y caminos vecinales, y en la modernización de los cuatro principales puertos (Buenaventura, Barranquilla, Santa Marta y Cartagena).

El Banco ha cooperado, además, en la instalación o ampliación de más de 120 plantas industriales, en su mayoría medianas y pequeñas; en la construcción de casi 35.000 viviendas para familias de bajos ingresos en distintos centros urbanos; en el mejoramiento y ampliación de los servicios de agua potable para unos 5 millones de personas; en la construcción de modernas instalaciones para cinco universidades, y en la preparación de más de 100 proyectos de desarrollo, algunos de los cuales ya están en marcha con la contribución financiera del propio BID u otros organismos internacionales de crédito.

Entre esa diversidad de proyectos sobresalen, por el monto de los recursos comprometidos, la magnitud o el significado de las obras, las centrales hidroeléctricas de Chivor y Anchicayá, que están en plena construcción y dispondrán de una capacidad de 500.000 y 340.000 kilovatios, respectivamente; el programa de desarrollo integrado de la zona oriental de Bogotá, que beneficiará a 635.000 habitantes, o sea la cuarta parte de la población de la ciudad; la planta de carbonato de sodio construida en Mamonal, cerca de Cartagena, y la de fibras sintéticas montada en las afueras de Medellín por Enka de Colombia.

Todos ellos están contribuyendo, de diversas maneras, a mantener el ritmo de crecimiento de la economía colombiana en los años recientes, que ha sido de más del 6 por ciento anual desde 1968.

Más recursos de Austria y Suiza para proyectos en América Latina

En los últimos dos meses el Banco Interamericano movilizó recursos adicionales por cerca de 21,4 millones de dólares en dos países europeos, para impulsar el desarrollo de los 22 países latinoamericanos asociados: obtuvo de Austria un empréstito por 200 millones de chelines austriacos (equivalentes a unos 11,4 millones de dólares), y suscribió con el Gobierno de Suiza un acuerdo para administrar un fondo de 30 millones de francos suizos (unos 10 millones de dólares).

Austria y Suiza son dos de los 19 países, entidades y organizaciones no miembros que han elegido al Banco como instrumento para canalizar recursos que al 31 de diciembre de 1972, alcanzaban, al equivalente de 867,3 millones de dólares. Entre 1968 y 1971, el Banco colocó en Austria tres emisiones de bonos por 150 millones de chelines cada una (equivalentes a 19.313.000 dólares). En Suiza, el Banco recogió un total de 94.156.000 dólares mediante cinco emisiones de bonos.

El convenio con Suiza eleva a siete el número de países no miembros del Banco que han suscrito acuerdos con la institución confiándole la administración de recursos y hace ascender a casi 50 millones de dólares el total de los recursos puestos bajo administración del BID por países no miembros. Además, el Banco administra fondos para tres países miembros: Estados Unidos, Canadá y Argentina.

El acuerdo correspondiente al empréstito austriaco, fue suscrito en Nairobi por el Ministro de Finanzas de Austria Hannes Androsch y el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, en ocasión de la Reunión Anual del Fondo Monetario y el Banco Mundial. El empréstito concreta una idea lanzada por el Ministro Androsch, durante la Reunión del Fondo y el Banco Mundial de 1972: que parte del gran volumen de dólares acumulado fuera de los Estados Unidos, se destine a financiamientos de bajo costo para el desarrollo.

El convenio que estableció el Fondo Suizo fue suscrito en Washington por Felix Schnyder, Embajador de Suiza en los Estados Unidos y Henry Costanzo, Vicepresidente Ejecutivo del BID. Según los términos del acuerdo, que está sujeto a la aprobación del Parlamento Suizo, los recursos del Fondo serán puestos a disposición del Banco a partir de 1974. Los



Acuerdo con Suiza: firman Schnyder y Costanzo

préstamos autorizados de ese Fondo, denominado *Fondo Suizo para el Desarrollo de América Latina*, serán concedidos en condiciones semejantes a las que rigen para el Fondo para Operaciones Especiales del Banco. La adquisición de bienes y servicios con los préstamos del Fondo Suizo, no estará sujeta a compras en Suiza.

Mayor ahorro e inversión

(De la pág. 2)

1970, el de las exportaciones de manufacturas creció un 13 por ciento.

Una de las claves del favorable comportamiento de la economía latinoamericana es el duro esfuerzo interno de los países para movilizar sus recursos, complementado por una creciente asistencia financiera exterior. En efecto, la mayoría de los países latinoamericanos, durante los últimos cinco años, ahorraron más e invirtieron más. Ello a su vez refleja el crecimiento de los ingresos de los gobiernos, como resultado en medida importante de un sensible mejoramiento del cobro de impuestos directos, especialmente a la renta.

El libro consta de cuatro partes: se inicia con un examen de las tendencias regionales, al que sigue un análisis de cada país.

La tercera parte contiene un informe sobre los mercados de capitales de once países latinoamericanos, en cuya preparación colaboraron expertos del Programa de Mercados de Capitales de la OEA. La parte final incluye un apéndice estadístico con 37 cuadros de importantes indicadores económicos y sociales.

Ha sido publicado en español, inglés y portugués y puede solicitarse escribiendo a: Banco Interamericano de Desarrollo, Oficina de Información, 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577.

Ortiz Mena: debe oirse al Tercer Mundo

(De la pág. 1)

mundo, que se reconoce con mayor claridad en el resto del continente que lo que creo se reconoce en este país".

Al subrayar que podía "declarar confiadamente que la inversión en América Latina presenta buenas perspectivas", el Presidente del BID describió el clima para la inversión privada extranjera como "muy favorable", particularmente "si ésta se asocia con empresarios locales por medio de relaciones duraderas que sean provechosas para todos los interesados".

En un desayuno al cual asistieron 40 dirigentes de la comunidad mexicano-americana de Los Angeles, Ortiz Mena se refirió a los lazos de cultura y de idioma que unen a América Latina con las grandes poblaciones hispanoparlantes de los Estados Unidos y felicitó a sus dirigentes por sus grandes éxitos en el comercio y en las actividades comunales.

Al explicar las actividades del BID, el Presidente señaló que los recursos que los Estados Unidos canalizan hacia América Latina a través del Banco no constituyen simplemente una "ayuda" sino que producen recíprocos beneficios. Destacó en este sentido que las naciones latinoamericanas, por regla general, no producen suficientes bienes y servicios que les permitan emprender sus proyectos de desarrollo, y deben adquirirlos en el exterior, especialmente en los EE.UU.

En otro discurso pronunciado ante un auditorio de más de 500 hombres de negocios y dirigentes gubernamentales provenientes de 75 países que asistían a la Conferencia Internacional de la Industria, celebrada en San Francisco, Ortiz Mena expresó que lamentaba "muy profundamente" que la voz del mundo en desarrollo no está siendo suficientemente escuchada en las deliberaciones en marcha para crear un nuevo orden monetario.

"Debe entenderse—recalcó—que si estas discusiones se conducen bajo la dirección de un número relativamente pequeño de países industrializados y sólo para su beneficio, el nuevo sistema estará condenado al fracaso, puesto que carecerá de significación para la abrumadora mayoría de los pueblos del mundo".

Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo, editada en español, inglés y portugués por la Oficina de Información. Jefe de Información: Carlos D. Conde. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse, mencionando la fuente. Dirección postal: 808 17th Street, N.W. Washington, D.C., 20577, Estados Unidos de América.